



MICROORGANISMOS INTESTINALES Y OBESIDAD

Erika Martínez, Hospital Regional de Alta Especialidad del Bajío, ericordero@hotmail.com

El aumento sorprendente de la incidencia de obesidad en las últimas décadas tiene consecuencias graves para la salud. Mientras que el aumento de peso se consideran generalmente como un desequilibrio entre el consumo y gasto de energía, esto es demasiado simplista y excluye complejos eventos subyacentes. La obesidad es una consecuencia de interacciones complejas entre factores genéticos, ambientales, socioeconómicos y dietéticos. La rapidez con que la obesidad está aumentando en los países occidentalizados y socioeconómicamente desarrollados no se explica completamente sólo por las teorías tradicionales. Entre los factores ambientales que potencialmente influyen en estas condiciones, los microorganismos intestinales (microbiota intestinal) han ganado notable atención. Muchos estudios preclínicos han demostrado que las bacterias intestinales pueden regular la homeostasis de glucosa, lípidos y energía a través de varios mecanismos, incluyendo cambios en la función de la barrera intestinal y procesos inflamatorios. El conocimiento del microbioma ha crecido enormemente en los últimos años, la evidencia sugiere que las comunidades bacterianas anormales pueden conducir a enfermedades a través de una alteración en el desarrollo del sistema inmune. Los factores del estilo de vida, particularmente en los primeros años de vida, como la exposición a los antibióticos y otros modificadores ambientales pueden estar vinculados con cambios epigenéticos y están bajo escrutinio como factores de riesgo para desarrollar obesidad en etapas posteriores de la vida. Se ha logrado un mayor entendimiento del conjunto de comunidades microbianas durante la infancia y cómo su interrupción podría conducir a la obesidad a través de la obtención de energía, la comunicación con cascadas tanto inflamatorias como metabólicas a través de los metabolitos microbianos y por interacción con el eje cerebro-intestino. Por lo tanto la modulación de la microbiota intestinal es una propuesta atractiva para la prevención o el tratamiento de la obesidad.